

EXTERIOR.

REPUBLICA PERUANA.

LIMA.

Discurso con que abrió los exámenes del colegio militar el catedrático D. Cipriano Geymet, miembro de la Universidad de Francia. (Vea-se el Universal número 1099.)

Sería menester citar todas las artes para hacer la enumeración de los descubrimientos que se deben á las matemáticas, y las numerosas aplicaciones que de ellas hicieron los sabios que les consagraron sus esmeros y sus desvelos: pero esta enumeración es superflua, pues sus ventajas incalculables las han fijado en la memoria de los que se interesan por las conquistas que el espíritu humano hace cada día sobre la ignorancia, y me contentaré con recordar que Arquímedes adquirió una gloria inmortal resolviendo el problema de la corona de Hieron, que produjo un principio de hidrostática tan célebre. Juan Bernouilly, en su esposición del sistema del mundo, esplicó con mucha claridad el doble movimiento de rotación y de traslación que anima á la tierra y los demas cuerpos celestes. Coulomb debió á los métodos del cálculo sus interesantes inventos en la física: Huy los que hizo en la cristalogía, y Condorcet la clasificación de todas las probabilidades de los acontecimientos. Franklin dirigió el rayo; Arkwits enriqueció á los ingleses con sus máquinas mecánicas; Wilz perfeccionó la máquina de vapor tan útil á las artes mecánicas como á la navegación, y Dalember estableció las artes, aplicándoles la geometría y la mecánica.

Pero si las matemáticas son de tanta importancia y aplicación en las artes mecánicas, y tan útiles para la rectificación del juicio, no son menos esenciales en la carrera militar, en que las menores faltas tienen á veces los mas funestos resultados. El movimiento de las tropas, las formaciones en columnas y en orden de batalla, todas las evoluciones militares en general, el ataque y la defensa de las plazas, el modo de fortificarlas, la posición y dirección de las baterías, la construcción de los campos, de las trincheras y redectos, el calcular la fuerza del enemigo, la disposición del terreno, la velocidad de un ejército en movimiento, son operaciones que manda ejecutar con mas facilidad y exactitud el general que á sus talentos militares reune unos conocimientos matemáticos, y que puede así con pocas tropas resistir á unas fuerzas poderosas, y las mas veces obligar á la victoria á seguir sus banderas. Vosotros no ignorais que Arquímedes solo con sus máquinas defendió su patria sitiada por el general Marcelo. El gran Federico y Carlos XII fueron unos célebres guerreros por ser sabios geometras. Vauban hizo inexpugnables las plazas cuyas fortificaciones confió Luis XIV á sus talentos militares y matemáticos; el gran Napoleon, sino debió á las matemáticas toda su celebridad, les fué deudor á lo menos de sus talentos militares, que le immortalizaron y le hicieron tan temible para todas las naciones de Europa; aquel héroe que sujetó la victoria, cuyas hazañas y génio asombraron al universo, obligando á los oficiales de su ejército á dedicarse al estudio de las matemáticas, supo hacer los jenerales invencibles é inspirar sobre todo á los alumnos de la escuela politecnica ese amor á la gloria á la ciencia, á la patria, y ese entusiasmo que le immortalizó en 1814, y ahora poco antes de la caída de un monarca que tal vez hubiera encadenado á sus vasallos sino hubiesen sido guiados por las luces del saber y de la razón. El colegio militar de Lima, plantificado sobre las mismas bases que las escuelas militares entre las naciones civilizadas de Europa y que honra tanto á su ilustre fundador, el Exmo. Sr. Presidente de la República, D. Agustín Gamarra, co-

mo los laureles que decoran su augusta frente, y la paz que acaba de dar á su patria, tendrá el mismo éxito que la escuela politecnica de Paris, dará buenos y verdaderos ciudadanos á la sociedad buenos y fieles apoyos al estado, y á la patria sabios y valientes defensores. Atrévámonos á esperar que bajo un Gobierno amigo de las ciencias, de un jefe que honra, el saber y premia el mérito, de un jefe fundador de tantos establecimientos útiles á la sociedad, que consagra sus desvelos y su gloria á la dicha de su patria y que, semejante á Numa, despues de haber cerrado el templo de Jano, contará los diez dias de su mando por sus beneficios, las letras, las ciencias, y las artes recobrarán todo su esplendor, la República del Perú vendrá á ser muy floreciente, la virgen Astrea bajará del cielo para venir á sus templos á recibir su homenaje que la tributarán los peruanos, y que aquellos, que para sacudir el yugo de la opresión, se han cubierto de laureles en los campos de Junin y Ayacucho no despreciarán el estudio de una ciencia mas duradera y unas ventajas que los jóvenes cadetes hallan en el colegio militar cuyo buen éxito es garantizado por las luces, los esmeros y los cuidados de muy honrado y sabio director, de su apreciable comandante, de los gefes y oficiales beneméritos que, despues de haber servido á su patria con tanta gloria y honor, le son todavía muy útiles transmitiendo sus conocimientos á unos cadetes, muy felices en poder imitarles un día y seguir su noble ejemplo. Pero me detengo..... para alabarles á todos dignamente seria preciso que les quitase esa delicadeza esquisita que les caracteriza, que solo da precio á la alabanza, la reconcilia con la modestia, obliga la envidia á sonreírle y honra tanto al panegirista como al héroe. Su mayor elogio está en la confianza que inspiran, en la esperanza que tenemos con ellos de ver, bajo sus auspicios, prosperar los estudios, multiplicarse los talentos, y el colegio militar de Lima contará un día sus Turenas, sus Bayardos, sus Blivares, sus Ganarras y llegará á ser el primer establecimiento del Perú con la protección paternal con que lo honrará el ilustre Presidente que habiendo fundado para su gloria, se dignara contribuir á sus adelantos para la felicidad de la República.



MONTEVIDEO. SABADO 20 DE ABRIL DE 1833.

No obstante la recomendación que se nos hace en el remiido subscrito Tiburcio Gomez y Lopez, de publicarlo integro de verbo ad verbum hemos creído deber suprimir dos palabras; por que nos ha parecido que no encerraban mucha moralidad; y como ademas el D. Tiburcio Gomez y Lopez, á quien no conocemos, no se ha dignado garantir su artículo, en ningun caso podriamos hacerlo sin ese requisito.

El 15 ó 16 del corriente ha llegado á Buenos Ayres el Capitan Eguren que habia salido de aquella capital con D. Juan Antonio Lavalleja en clase de su secretario. Se dice que el objeto de su viaje es exhortar á los demas emigrados á incorporarse al referido Lavalleja para participar con él la dicha de perturbar de nuevo la tranquilidad del

País y la gloria de derramar alguna sangre de los habitantes pacíficos de la campaña. No obstante, parece que los emigrados tienen á la cabeza algo empedernido, y no se convencen de lo que les dice el misionero, sino de que la empresa de D. Juan Antonio es una locura que puede costarle demasiado cara si la lleva á efecto.

En uno de los primeros dias de esta semana, ha zozobrado una lancha de Pescadores, afuera del puerto; y se ahogaron seis hombres.

El Gobierno de la Provincia de San Juan por un decreto de fecha 13 de Marzo, y mediante una información verbal investigadora de los hechos públicos, y notorios de los unitarios; ha expatriado sin mas tramite judicial que aquella calificación á 119 ciudadanos hasta que la República se constituya ó que la Legislatura de la Provincia dé una ley de amnistia. Por el mismo decreto otros 61 ciudadanos quedan suspensos del derecho de tales obligandose á formalizar sus protestas y fianzas de adhesión al Gobierno.

Por otro decreto del Cuerpo Legislativo fecha 25 de Febrero se declara que no podrá ocupar la Legislatura ningun individuo que haya contrariado el voto libre de los Pueblos ni obtener empleo civil ó militar ni tener voto activo ni pasivo; exceptuando solo los que libremente se han presentado con formales protestas de adherirse á la causa de los pueblos ante el Poder Ejecutivo y previa la justificación calificativa de este.

ERRATA DEL NUMERO ANTERIOR.

En el artículo Documentos Oficiales Decreto del Superior Gobierno relativamente al pan de abasto donde dice Convencido el Gobierno de que el peso de pan &c. (Lease) Convencido el Gobierno de que el Jari establecido para arreglar el peso &c.

Extractos de Periodicos Extranjeros

—ESTADO DE LA ESPAÑA—Madrid Diciembre 31. El pueblo español se divide presentemente en tres clases políticas, los Carlistas, el Justo Medio, y el Democrático. La primera y la última no deben ser consideradas sino como meras facciones; la segunda comprende la nobleza, la aristocracia pecuniaria y la porción ilustrada de la España, excepto los individuos que pertenecan á la iglesia. Todo el tiempo que el partido Carlista tuvo en sus manos las riendas del Estado, presentaba el caracter mas formidable y difícilmente se puede decir á que extremo hubiese ido si hubiera muerto el Rey; pero luego que este plan se hubo malogrado y que se descubrió la conspiración tramada por los Carlistas, perdieron estos su influjo; y hoy se halla el partido sin fuerza alguna; y fuera de estado de oponer alguna seria resistencia á los derechos de la jóven princesa heredera. Es notable que este partido, que en sus intrigas se valió tanto del nombre del infante D. Carlos, nunca estuvo unido con dicho Principe, y me han asegurado, todos los que conocen bien el carácter del infante, que mientras exista su hermano nunca se pondrá abiertamente á la cabeza de cualquiera movimiento.—¿Cual será su conducta cuando se trate de dar un sucesor al trono de Fernando? sin poder decirlo con certeza, parece sin embargo, que su afición para la iglesia no lo librará

de la tentación de la corona y de la dominación temporal si vislumbrase alguna esperanza de suceso.

Respecto á la ficción democrática es demasiado reducida en número riquezas y talento para que de ella se haga mención, y ella misma sabe que si hiciera ahora alguna tentativa prematura para el establecimiento de una constitución, no sería sostenida por una hora.

Es en la casa del justo medio, que unos cuantos espíritus ilustrados, nobles é ilustrados hay en España, abraza todos los caracteres respetables de la clase mas elevada hasta la infamia, incluyendo los individuos razonables entre los antiguos constitucionales. Este justo medio, digamos mejor, la nación entera adora la reina, y no solamente conoce los derechos de la jóven princesa su hija pero tambien sabrá sostenerlos.

Acabo de atravesar 500 millas de este país y me empeñé en conocer los verdaderos sentimientos de las diversas clases de la sociedad. En todas partes he encontrado el mas sincero deseo de conservar el orden la completa aprobación de la administración actual, y los testimonios del mas entero renacimiento á la jóven soberana Una perfecta tranquilidad reina hasta en los distritos mas remotos y no hay cosa que pueda originar alguna perturbación sino la muerte del Rey, el cual está siempre enfermo pero no tan peligrosamente en cuanto á su físico como muchos parecen creerlo. Y sucediendo esta muerte, tengo la confianza que habiéndose el gobierno en manos de la Reina, y de consiguiente estando á su disposición el ejército y los funcionarios tendria poca probabilidad de éxito una revolución.

La firme declaración del Rey respecto á la sucesión de su hija, y los artificios por los cuales fué inducido á abrogar sus derechos exitó el mayor asombro en Madrid y cubrió al partido Carlista de confusión. No se esperaba que hubiera sido posible resolver al Rey á tan decisivo golpe, y no se tenia tanta confianza en el influjo de la Reina y de su hermana, para creer que bastara para persuadir al Rey que aprovechara el primer momento de su convalecencia para tan explícita manifestación de su real voluntad. Esta llegó al conocimiento de la ciudad como por sorpresa, porque creo que pocos de los nobles que frecuentan el palacio, tuvieron alguna sospecha del motivo porque se requería su presencia, hasta que el Ministro de gracia y justicia abrió el documento escrito todo de la mano del Rey, y lo leyó en alta voz. Las personas presentes fueron escogidas en las primeras administraciones del Estado y en las principales familias de España; y es un importante punto que gana la Reina para su administración futura el haber encontrado tantos nobles é independientes partidarios en una clase que hasta hoy dia habia sido considerada como inclinada á la oposición. La Reina parece prudentemente determinada á no perder el influjo que goza en la opinion pública, y el ascendiente que ella tiene evidentemente adquirido en la persona del Rey; en consecuencia hizo seguir al primer documento del 31 otro por el cual manda que los actos de las Cortes de 1789, que revocan el decreto de 1713, se impriman y se hagan inmediatamente públicos. La publicación de estos dos últimos decretos ha generalmente conducido al pueblo de Madrid á imaginar que la Reina va á reunir las Cortes, pero esta esperanza parece prematura, por que hay algunas razones materiales para no juntar en el momento un tan numeroso cuerpo; y no se puede calcular hasta donde irian las exigencias de la nobleza y de los Diputados, una vez que se hallasen reunidos, y en fuerza. Se presume que la Reina hallase la publicación de los documentos relativos á los negocios de 1789 suficientes para establecer la validez de la sucesión de la jóven princesa, no irá mas adelante; pero si queda se alguna duda, se valdrá aquella del establecimiento parcial del Rey para

